

LA SOCIEDAD DE LA NARONA ROMANA
(VID, METKOVIC, CROACIA). ALGUNAS OBSERVACIONES

MARC MAYER

Uno de los aspectos más debatidos de la historia social antigua, y al mismo tiempo considerado como un hecho probado sin apenas controversia, es la aparente uniformidad de la sociedad romana en algunos de sus estratos. Sucede una cosa parecida cuando nos referimos al cuadro urbanístico en que esta misma sociedad desarrolló su actividad: las ciudades tienen los mismos elementos de una manera general, pero los resultados son evidentemente muy diversos.

Muy probablemente nos hallamos ante un hecho que se produjo ya en el mundo antiguo: una interpretación de los eventos de acuerdo con nuestra “Weltanschauung” moderna, o si se quiere contemporánea. Al parecer nos acontece lo mismo que sucedió con la visión que, según se supone, tuvieron los propios romanos respecto a otros pueblos y culturas y que convencionalmente se ha dado en denominar, con mayor o menor fortuna, “*interpretatio Romana*”.

La capa social donde la romanización – es decir la adopción de parámetros romanos de estilo de vida, comportamiento y organización – se hizo más evidente son lo que se denomina, de nuevo con un tecnicismo moderno, “élites locales”, según otros conceptos “burguesías”¹, para las que se observan unas pautas comunes de imitación y mimetismo respecto a la sociedad dominante. Los resultados son de nuevo de una gran diversidad, bajo una aparente y teórica voluntad de uniformidad, en función de toda una serie de elementos culturales de substrato y las particularidades de subsiguientes adstratos que terminan por configurar una sociedad diversa en una pluralidad que sin embargo nos resulta, al menos metodológicamente, analizable a partir de unos elementos comunes, lo que conlleva a querer ver muy a menudo una

¹ Véase por ejemplo M. SILVESTRINI, “Le élites locali negli studi di Storia antica sulle regioni meridionali d’Italia” en M. CÉBEILLAC-GERVASONI y L. LAMOINE eds., *Les élites locales dans le monde hellénistique et romain*, Roma-Clermont-Ferrand 2003, pp. 65-80, son una buena muestra títulos como *Les “Bourgeoisies” municipales aux IIe et Ier siècles av. J.C.*, Roma-Nápoles 1983 o los dos volúmenes también a cargo de M. CÉBEILLAC-GERVASONI: *Les Élites municipales de l’Italie péninsulaire des Gracques à Néron*, Nápoles-Roma 1996 y *Les Élites municipales de l’Italie péninsulaire de la mort de César à la mort de Domitien. Classes sociales dirigeantes et pouvoir central*, Roma 2000.

uniformidad muy superior a la realmente existente y más allá incluso de la conciencia que de la misma pudo tener la propia sociedad antigua.

Por nuestra parte la larga premisa que antecede es la que verdaderamente quiere condicionar el trabajo que ahora presentamos, en el que queremos mostrar las particularidades de una sociedad que sin serle específicas en ningún caso con su combinación producen un resultado diverso de otras sociedades vecinas aunque todos los parámetros, considerados separadamente, nos sean conocidos.

Así veremos el desarrollo de una sociedad romana situada en un puerto comercial bien comunicado con el interior² y con un amplio hinterland, con un pasado indígena, indubitable incluso por su propia situación geográfica, al que se le superpuso un “emporion” griego y una posterior primera implantación romana de carácter comercial que acabó desarrollando un tejido social al que se le superpuso la fundación, con parámetros tradicionales, de una ciudad que mantuvo además una estrecha vecindad con un establecimiento militar cuyos veteranos fueron estableciéndose en su territorio paulatinamente, no sólo organizadamente sino también con una penetración capilar de gran interés. El resultado fue una ciudad cosmopolita, aunque no más que otras, en que se mezclan orígenes geográficos distintos, culturas y lenguas distintas, e intereses económicos también muy diversos y, como sucede muy frecuentemente, no del todo explícitos en la documentación que poseemos³.

A primera vista por consiguiente *nihil novum sub sole*, pero evidentemente *Narona* fue una ciudad singular situada en un punto estratégico con una sociedad que respondía a sus propios condicionamientos, por lo cual todas las comparaciones y aproximaciones que podamos hacer deben ser entendidas como un intento de buscar ejemplos, bien estudiados o casi paradigmáticos, para hacer más comprensible nuestro discurso sin pretender en ningún

² Puede suponerse que por el puerto pasasen los recursos minerales dálmatas del interior, sobre la administración de estos recursos ver ahora: G. ALFÖLDY, “Altar eines benefiziars”, *In memoriam Sándor Soproni (1926-1995)*. Bölske. Römische Inschriften und Funde, Budapest 2003, (*Libelli Archaeologici, ser. nov.no.II*), pp. 219-228, esp. pp. 226-227, donde se ocupa de un *beneficiarius consularis* que estuvo destinado en la *statio argentariarum Pannonicarum et Delmaticarum procuratoris* y da los demás casos conocidos. Para el puerto de *Narona* cf. N. CAMBI, “I porti della Dalmazia” en C. ZACCARIA ed., *Strutture portuali e rotte marittime nell’Adriatico di età romana, Antichità altoadriatiche* 46, Trieste-Roma 2001, pp. 137-160, esp. pp. 139-141.

³ Los últimos resultados pueden verse en las actas de la reunión celebrada en Metkovic en octubre del 2001, ahora recientemente publicadas: *Arheoloska istazinanja u Naroni i dolini Neretve. Archaeological Researches in Narona and Neretva Valley*, Zagreb-Metkovic-Split 2003 (*Izdanja Hrvatskog arheoloskog društva* = Izdanja HAD-a, 22) y E. MARIN, *Ave Narona*, Zagreb 1996, E. MARIN et alii, *Narona*, Zagreb-Opuzen 1999; ID., *Narona – Vid kod Metkovic, Metkovic-Split* 1999, ID. *Hello Narona*, Metkovic 1999. Un balance anterior fue el proporcionado por las contribuciones al volumen *Dolina rijeke Neretve od prehistorije do ranog srednjeg vijeka*, Split 1980, (*Izdanja HAD-a*, 5).

caso ir más allá proponiendo paralelismos exactos⁴.

La organización romana del territorio a través de una vialidad pero también de una división cuidada del mismo es un hecho sobradamente probado y estudiado en Dalmacia⁵, que precisamente tiene una abundante documentación sobre este proceso, la cual es sin duda extrapolable en el momento de intentar comprender el desenvolvimiento de un proceso de este tipo en el mundo romano. *Narona* ocupa un lugar capital en la organización territorial que estructura en esta provincia mediante un número relativamente reducido de ciudades que juegan un papel bien definido.

La epigrafía de *Narona* y su entorno encierra un buen número de novedades que ha justificado un programa internacional para recogerlas y presentarlas de forma uniforme y comentadas⁶, pero esta nueva edición debe ser acompañada de una serie de reflexiones previas sobre el contenido y significación de esta epigrafía, marco en el cual queremos encuadrar nuestro trabajo, que pretende aproximarse a la composición social de *Narona* en espera de un estudio definitivo a la vista de todo el material editado. Para el entorno militar hemos intentado recientemente una puesta al día sumaria tomando como centro el establecimiento militar de *Bigeste*⁷ y en este caso nos limitaremos a un tipo concreto de inscripciones: las de contenido votivo⁸ y las

⁴ El estudio de conjunto más importante para Dalmacia continua siendo el de J.J. WILKES, *Dalmatia*, Londres 1969, hoy por hoy indispensable. No hay que olvidar el recientemente reeditado opúsculo de C. PATSCH, "Zur Geschichte und Topographie von Narona", *Schriften der Balkankommission*, V, Viena 1907 (= *Povijest topografija narone*, Metkovic 1996). Para la sociedad mantiene su valor G. ALFÖLDY, *Bevölkerung und Gesellschaft der römischen Provinz Dalmatien*, Budapest 1965, esp. pp. 134-139 y 145-148 para *Narona*.

⁵ J.J. WILKES, "Boundary Stones in Roman Dalmatia. I. The inscriptions", *Arheoloski vestnik*, 25, 1974, pp. 258-274.

⁶ En un sentido amplio las inscripciones del territorio de *Narona* y sus aledaños, o círculo de influencia, constituyen entre material editado e inédito un corpus del orden de 700 inscripciones, aunque evidentemente las relacionadas con el espacio estrictamente urbano y directamente inmedialto a *Narona* sea considerablemente inferior en número. El programa internacional es llevado a cabo por el Museo de Split, la Universidad de Macerata y la Universidad de Barcelona en el momento actual. Un primer resultado ha visto la luz en E. MARIN-M. MAYER-G. PACI-I. RODÀ, *Corpus Inscriptionum Naronitanarum, I Eresova kula- Vid*, Macerata-Split 1999 (*Ichnia* 4). Hay que añadir la reciente contribución de R. DODIG, "Epigrafički spomenici iz Naronitanskoga Konventa", *Izdanja HAD-a*, 22, 2003, pp. 233-252.

⁷ E. MARIN-M. MAYER-G. PACI-I. RODÀ, "Elementos para una puesta al día de las inscripciones del campo militar de *Bigeste*", en Y. LE BOHEC-C. WOLFF, eds., *Les légions de Rome sous le Haut-Empire. Actes du Congrès de Lyon (17-19 septembre 1998)*, Lyon 2000, pp. 499-514. Véase también G. ALFÖLDY, "Die Auxiliartruppen der Provinz Dalmatien", *Acta Archaeologica Acad. Scient. Hungaricae*, 14, 1962, pp. 259-296, ahora en G. ALFÖLDY, *Römische Heeresgeschichte. Beiträge 1962-1985*, Amsterdam 1987, pp. 239-297, con suplementos.

⁸ Recientemente Z. MILETIC ha hecho una breve síntesis de los hechos religiosos de *Narona* a través, evidentemente, de la epigrafía, "Religijski zivot u Naroni", en *Izdanja HAD-a*, 22, 2003, pp. 215-219.

referidas a construcciones públicas (“Bauinschriften”), aunque previamente hagamos unas consideraciones previas sobre la singularidad de la sociedad naronitana en sus inicios organizativos como comunidad romanizada.

Nos preocuparemos naturalmente sólo del aspecto institucional que debe enmarcarse en el proceso general de época republicana del que se ha ocupado en este congreso el profesor Bandelli⁹, al que nos remitimos para el análisis del avance romano hasta el territorio naronitano y también para señalar el nacimiento y desenvolvimiento de numerosas comunidades de *cives Romani* que adoptaron la forma administrativa de *conventus*.

Que *Narona*, junto al puerto de la desembocadura del *Narenta*, fuera un *conventus* no es en absoluto una novedad y tampoco nos resultan desconocidas las vicisitudes posteriores¹⁰. Se trata evidentemente de la cuestión de la organización colonial, que se acepta comúnmente como cesariana precisamente en los últimos años de César de aquí su nombre, *Colonia Iulia Narona*. Resulta claro que la influencia indígena, la griega, la situación de puerto en la desembocadura de un río y su comunicación con el interior, evocan, y más si pensamos en la presencia romana y los sucesivos estados de privilegio, ciudades en la Península Ibérica como *Emporiae* por ejemplo. Una prueba más de una cierta unidad en el proceso a pesar de la diversidad de circunstancias y resultados.

CIL III 14256 (= ILS 8893) de Tasovčići nos muestra la implicación temprana de la población implantada con las vicisitudes generales de Roma, al celebrar los hermanos *Papii* en el 36 a.C. la victoria de Augusto en Sicilia¹¹. Ya en su desarrollo augusteo, *Narona* será capital de un *conventus* en el que se agruparan jurídicamente 89 pueblos¹².

El *Pagus Scunasticus*, situado inmediatamente al sur de *Bigeste* en territorio de *Narona*, es un ejemplo de la complejidad del proceso: en el 14 o 15 d.C., los veteranos de este *pagus*, *quibus colonia Naronitana agros dedit*, honran a Augusto divinizado y al emperador Tiberio (*AE 1950, 44*)¹³; es eviden-

⁹ G. BANDELLI, “Momenti e forme nella politica illirica della Repubblica romana (229-49 a.C.)”, en este mismo volumen.

¹⁰ J.J. WILKES, *Dalmatia*, pp. 35 y 38, prudentemente habla de “trading community” para el momento inicial de una presencia romana estable y a continuación, pp. 247 y 297-298, se refiere ya propiamente al *conventus* cuyos cargos nos documenta la epigrafía.

¹¹ Véase ahora para esta inscripción V. PASKVALIN, “Arheoloski nalazi iz Mogorjela kod Caplina”, *Izdanja HAD-a*, 22, 2003, pp. 253-266, esp p. 253 y lám II fig. 1 p. 263.

¹² El trabajo de R. DODIG, “Epigrafski spomenici iz naronitanskoga konventa” en *Izdanja HAD-a*, 22, 2003, pp. 233-252, nos puede dar una primera idea de la dispersión territorial de su epigrafía. Véase además: J.J. WILKES, *Dalmatia*, pp. 156-157, 163, 165, 170 y 172-177.

¹³ También en *ILLug.* 113-114 se recoge esta inscripción opistógrafa. Para la singular fórmula de asentamiento usada en *Narona* cf. L. KEPPIE, “Colonisation and Veteran Settlement in Italy 47-14 B.C. New Evidence and further Thoughts”, en *Legions and Veterans. Roman Army Papers 1971-2000*, Stuttgart 2000, pp. 249-262, esp. p. 259. De forma general cf. G. ALFÖLDY, “Veteranendeduktionen in der

te que se trata de un proceso de asentamiento continuado iniciado con César y que conduce a ir fijando una población fiel en un punto estratégico de paso y en la vecindad de una guarnición con la que muy posiblemente debieron estar muy familiarizados al menos una parte de estos veteranos¹⁴.

A la organización de los ciudadanos como *conventus civium Romanorum* se atribuye, no sin razón, *CIL* III 1820 (= 8423)¹⁵. Se trata de la famosa inscripción de los *magistri* de *Narona* (lám I) que presenta un interesante grupo de cuatro casi-magistrados constituido por dos *magistri* y dos *quaestores* con la particularidad que en cada caso uno de los miembros de la pareja es ingenuo y el otro liberto, lo que sin duda conduce a serias reflexiones sobre la composición social del *conventus* y sobre el sistema de integración social para el que la condición de liberto abría una vía importante y es, sin duda, un precedente aunque no un elemento decisivo en la importancia que tendrán los libertos en la ciudad de *Narona*, al menos según los documentos epigráficos, una importancia que es por otra parte típica de ciudades marítimas y comerciales que generan sociedades abiertas¹⁶. El colegio formado por estos cuatro personajes procede ni más ni menos que a construir una torre del recinto amurallado de la ciudad¹⁷.

De los cuatro casi-magistrados atestiguados en esta organización conventual, que presenta características que podríamos llamar premunicipales, uno de ellos *Publius Annaeus Q. I. Epicadus*, aparece en otra inscripción, *CIL* III 1784 (= *ILS* 3354) como promotor de la construcción de un templo dedicado

Provinz Dalmatien”, *Historia*, 13, 1964, pp. 167-179 y ahora en G. ALFÖLDY, *Römische Heeresgeschichte...*, pp. 298-312, con suplementos.

¹⁴ Cf. Nuestro trabajo citado en nota 7 con bibliografía al respecto y descripción, pp. 500-502, de las circunstancias estratégicas de la posición que ocupaba.

¹⁵ Véase en último lugar el artículo reciente de M. GLAVIČIĆ, “Naronski magistrati i drugi gradski uglednici” en *Izdanja HAD-a*, 22, 2003, pp. 221-232 esp. pp. 221-222.

¹⁶ Otro tipo de ejemplos en sociedades muy diferenciadas y de fuerte componente itálico anterior en E. CAMPANILE-C. LETTA, *Studi sulle magistrature indigene e municipali in area italica*, Pisa 1979 en especial la parte de C. Letta, “Magistrature italiane e magistrature municipali: continuità o frattura?”, pp. 33-88, que muestra un orden muy distinto de cosas. Véase además el ya clásico trabajo de C. DAICOVICI, “Gli italici nella provincia Dalmatia”, *Ephemeris Dacoromana*, 5, 1932, pp. 57-122 y también J. HATZFELD, *Les trafiquants italiens dans l’Orient Hellénique*, Paris 1919, esp. pp. 247-248.

¹⁷ Otras inscripciones de zonas cercanas como la hallada en Tricesimo, *CIL* I² 2648, y hoy en el Museo Arqueológico Nacional de Cividale del Friuli nos muestran casos semejantes aunque nunca con la singularidad de la alternancia entre libertos e ingenuos de *Narona*. En el caso de Tricesimo, que algunos consideran prodedente de Aquileia los casi-magistrados, ingenuos los cuatro, son los encargados de hacer las portae y los *muri*, y reciben el nombre respectivamente de *pr(aefecti)* y de *q(uaestores)*. Sobre esta inscripción cf. A. GIÀVITO, *Forum Iulii, Supplementa Italica. Nuova Serie*, 16, Roma 1998, p. 228, con un estado bibliográfico de la cuestión, y además G. BANDELLI, “Le iscrizioni repubblicane”, *AntAltoAdr*, 24, 1984, pp. 169-226, esp. p. 219. Cf. también *Supplementa Italica. Nuova Serie*, 12, Roma 1994, pp. 77-78. Par las murallas de *Narona* cf. E. MARIN, “Bedemi Narone / The Walls of *Narona*”, *Materijali* 11, Pula 1999, pp. 41-42 y 100-101, además de la bibliografía citada en la nota 3.

a *Liber*. No iremos más allá en nuestro comentario pero conviene notar que *Epicadus* según J.J. Wilkes¹⁸ sería indígena ilirio o quizás, en nuestra opinión, celta¹⁹; un elemento más a evaluar al plantearnos si la condición de libertino no fue más que nada una vía de integración social en estos casos y de obtención de un cierto estatuto por parte de personajes locales que quisieron integrarse en la estructura social romana sin poder obtener la condición de ciudadano.

Otra inscripción posiblemente del mismo tipo, que reúne de nuevo cuatro personajes con las mismas funciones, es la recogida en *AE* 1982, 765 (lám II), aunque en principio sólo uno de ellos es seguramente libertino y correspondería en este caso a uno de los *magistri*. De nuevo se trata de la construcción de una torre del recinto amurallado de la ciudad²⁰.

La organización municipal continuó avanzando en el estado ya colonial con presencia de *IIIvir*, como es habitual²¹ y también de *IIvir* al mismo tiempo. Una inscripción, *CIL* III 1822, nos muestra como *Aulus Annaeus Flaccus* fue: *IIIvir*, *II quinqu.*, *IIIvir i.d.*, *praef. i.d. ex dec. dec.* además de *flamen Augustalis* y *pontifex*; en cambio un personaje como *Turbo*, *CIL* III 1832 y *CIN* I 9, está atestiguado como *aedilis* y *IIIvir*. *Gaius Iulius Maximus*, *ILLug.* 108, dedica en cambio un epígrafe *ob honorem IIvir(atus)* de un personaje que lleva el nombre de *Gaius Vibius Restitutus*. En opinión de J.J. Wilkes la denominación de *IIIvir* se habría impuesto sobre la de *IIvir* al final del s. I d.C.²², así en ese mismo momento una inscripción hallada en Stolac, se refiere a *Titus Flavius Laedio* como *aedilis* y *IIIvir i. d.* en *Narona*²³. Para cerrar este apartado podemos referirnos ya en época tardía a la presencia de un *princeps coloniae* al final del siglo IV con categoría de *vir perfectissimus*,

¹⁸ J.J. WILKES, *Dalmatia*, pp. 163 n.3 y 299, lo acepta como nombre típicamente ilirio del sudeste.

¹⁹ G. ALFÖLDY, *Die Personennamen in der römischen Provinz Dalmatien*, Heidelberg 1969, p. 194; M. PAVAN, *Ricerche sulla provincia romana di Dalmazia*, Venecia 1958, p. 147; H. KRAHE, *Lexikon altillyrischer Personennamen*, Heidelberg 1929, pp. 47-49. C. DAICOVICI, "Gli italici...", p. 88 lo considera un esclavo itálico y en p. 91 precisa que se trata de un griego de la Italia meridional; S.M. MARENGO, "Donne e produzione: esempi dalla regio V" en A. BUONOPANE-F. CENERINI eds., *Donna e lavoro nella documentazione epigrafica*, Faenza 2003, pp. 75-86, esp. 76-77, para este personaje y su entorno comercial.

²⁰ No nos extenderemos más en este tema pero hay que añadir a esta serie *ILLug.* 1881, que recoge la construcción de un muro y torres y tan sólo el nombre de uno, seguramente un *quaestor* (cf. C. PATSCH, "Kleinere Untersuchungen in und um Narona" *Jahrbuch für Altertumskunde*, 2, Viena 1908, pp. 87-117, esp. pp. 87-88), del cuasi colegio *quattuorviralis* encargado de hacerlo. Es importante recordarlo dada la proximidad cronológica de todos estos elementos que permiten una buena penetración en los entresijos de este estado precolonial del *conventus*.

²¹ Para este momento cf. J.J. WILKES, *Dalmatia*, pp. 298-299 y también p. 249. Lo mismo sucede en *Salona*, cf. *ibidem*, p. 223.

²² J.J. WILKES, *Dalmatia*, p. 249 y notas 3-5 y p. 292; cf. también *CIN* I pp. 121 y 136-138.

²³ Cf. D. SERGEJEVSKIJ, "Nove akvizinije odjeljenja klasicne arheologije Zemaljskog muzeja", *Glasnik Zemaljskog Muzeja Sarajevo*, 3, 1948, p. 168 y lám. I. Hay otro caso del mismo tipo en *ILLug.* 1912.

cuando no quedan trazas ya ni de magistrados ni de decuriones, muy probablemente el personaje que ejerció el cargo tuvo una responsabilidad eminentemente fiscal²⁴.

La evolución de *Narona* en este sentido no fue muy diversa de las ciudades de Dalmacia que alcanzaron el estatuto privilegiado de colonia. Es interesante detenernos sin embargo en una particularidad de los cargos reservados en principio a los libertos.

El sevirato augustal en esta ciudad presenta una característica muy notable dado que a la condición de *Vivir* se le añade un complemento en forma de las siglas *MM* que tradicionalmente se han desarrollado como *M(agister) M(ercurialis)*²⁵, con fundamento ya que por ejemplo *CIL X 1272*, de Nola, está desarrollada por entero: *Magistro Mercuriali et Augustalei*; al comentarla Th. Mommsen afirmaba que estos *magistri* se fusionarían más adelante con los *Augustales*²⁶. A la propuesta de Th. Mommsen al respecto²⁷, en el caso que nos ocupa, no han surgido alternativas y es comúnmente aceptada hasta el momento²⁸, lo cual en modo alguno no quiere decir que sea de absoluta certeza o evidencia. J.J. Wilkes ha propuesto, a partir de este presupuesto, que el magisterio mercurial sería preexistente y se habría sumado en época augustea al sevirato augustal cuando este fue instituido en la ciudad²⁹. La razón de la existencia de este culto era clara para Wilkes dado que, en su opinión, no hacía más que poner énfasis en el carácter comercial de la ciudad de *Narona*³⁰.

Un nuevo hallazgo de *Narona* puede quizás aportar algo más de luz al respecto ya que en ella se refiere a un personaje que ha recibido posiblemente *honores... Jirales · Mar[...]* y que seguramente se ha ocupado de construir una *aedes* en virtud de estos honores. Evidentemente no sabemos si estos honores son *duovirales*, *quattuorvirales* o *sevirales*. En el caso que fueran *sevirales* el *Mar-* o *Map-* o bien *Mae-* o *Maf-*, inicial de la siguiente palabra podría ser el inicio de un nombre de alguien que actuara en su nombre o por su encargo o bien el desarrollo de la primera *M* del grupo de siglas *MM*, que acompaña al sevirato en *Narona* y que como hemos dicho se interpreta como *magister Mercurialis*. En este caso resultaría tentadora una propuesta del tipo *Martialis Mercurialis* por ejemplo como atributo de la condición de

²⁴ *CIL III 9540*, cf. J.J. WILKES, *Dalmatia*, p. 423 y n. 5.

²⁵ Para este desarrollo continua siendo fundamental el trabajo de A. DEGRASSI, "I *Magistri Mercuriales* di Lucca e la *dea Anzotica* di Aenona", en *Scritti vari di Antichità*, I, Roma, 1962, pp. 495-499.

²⁶ *CIL X*, pp. 109 y 142.

²⁷ *CIL III* p. 291.

²⁸ Véase por ejemplo: *CIN I* pp. 130 y n. 26 y 133 n. 29, y el reciente trabajo citado en la nota 14 de nuestro texto.

²⁹ J.J. WILKES, *Dalmatia*, p. 298.

³⁰ *Ibidem*, p. 250.

sévir en la ciudad. La base para proponerlo puede ser la acumulación de títulos por ejemplo de *Gaius Vibius Ingenuus* que es *sexvir Augustalis Flavialis Titialis Nervialis*, o bien de *Publius Servilius* que, con los mismos epítetos, erige una estatua a Esculapio³¹.

Es interesante señalar que la condición de *M M* no aparece en las inscripciones funerarias sino únicamente en las honoríficas, y que, a partir de *CIL* III 1775 (= *ILS* 7168), podría llegarse a suponer que la característica de ser *M M* no era común a todos los *VIviri*, sino reservada tan sólo a algunos de ellos³². En este caso cuatro *seviri* hacen una dedicatoria al *Genius Plebis*, titulándose *IIIIIViri, ob h(onorem) M M*, que podría ser evidentemente *magisterii Mercurialis* o *magistri Mercurialis*. Estemos o no de acuerdo con el desarrollo de la abreviación parece seguro que, en este caso al menos, son dos los pasos para la obtención del título de *VIvir M M*, y que quienes lo obtienen según esta inscripción son sólo cuatro y no seis de los séviros, aunque los otros podían perfectamente haber hecho un donativo diverso como *munus*.

Si pensamos en *Martialis Mercurialis* como epíteto, sería lógico quizás pensar en *Martialitatis Mercurialitatis* como honor obtenido, lo cual, aunque no improbable, está lejos, al contrario del anterior desarrollo, de estar probado y documentado. Pensar en *ob h(onorem) Martialem Mercurialem* es mucho más factible, dado que las formas adjetivas están bien atestiguadas y correrían en paralelo incluso a *Augustalis* otra forma adjetiva que asume a veces casi valores substantivados, *CIL* IX 23 (= 445) de *Rudiae* presenta además los *Augustales* y los *Mercuriales* separadamente y en orden de importancia dado que los primeros reciben 12 sestercios y solo 10 los segundos en virtud de una *visceratio* establecida por un testamento.

En el mismo orden de cosas, creemos que *CIL* III 1775 nos muestra un caso excepcional y que verdaderamente el procedimiento y el donativo con motivo del sevirato *M M* fue único, como parecen demostrar el resto de los ejemplos³³, y que quizás el doble proceso fue querido por sólo cuatro del colegio de seis tal como se desprende de la inscripción comentada, a la que en principio no debemos suponer un error en la copia de la minuta en la que pudo haberse olvidado mencionar la condición de *M M* y ser añadida después para ser intercalada cosa que no comprendió el lapicida que lo copió al final como si fuera su lugar correcto. Con ello, en el caso de aceptar el desarrollo de *magister Mercurialis* para *M M* en *Narona*, volveríamos a la

³¹ *CIL* III 1768, 1835 (= *ILS* 7169); J.J. WILKES, *Dalmatia*, p. 250.

³² Cf. *CIN* I, p. 130 y nota 26.

³³ Cf. así *CIL* III 1770 (= *ILS* 7167a; = *CIN* I 15), con mención de los seis séviros, *CIL* III 1769 (= *ILS* 7167; = *CIN* I 17), con mención de uno de ellos *ILLug.* 1870 (= *AE* 1932, 82), con mención de dos, o por último *CIL* III 1799 (= 8420), con mención de nuevo de uno sólo.

hipótesis de Mommsen y de Wilkes según la cual se produciría una fusión, o quizás mejor una hipóstasis, con los *seviri Augustales* en esta ciudad y que los *M M* serían seguramente producto de la primera organización precedente a la reforma de Augusto que perviviría de una forma tradicional. En principio además, sobre la base de las demás inscripciones de *Narona* que mencionan los seis *Vliri M M*, no creemos que fuera tampoco la condición de *M M* reservada tan sólo a algunos de ellos³⁴. Aunque si los pasos fueran realmente dos nada impediría que algunos renunciarán a esta segunda condición si llegará a comportar cargas distintas. De todas maneras queremos volver a insistir en que, a pesar de *CIL* III 1775 que nos parece de carácter excepcional, el proceso habitual, la norma, fue la presentación aglutinada de ambas condiciones.

No es extraño que los *seviri* actúen colectivamente, como veremos más adelante, y *CIL* III 1801 (= 8421) es quizás un ejemplo primerizo de ello en *Narona*³⁵, con mención al menos de cinco de ellos en época augustea y situado quizás como hemos propuesto, a la entrada del *Augusteum* de la ciudad³⁶.

Nuestro comentario a la vista de las circunstancias difícilmente puede ir más allá y cualquier otro razonamiento quedaría fuera de lugar, es suficiente haber expresado reservas sobre una serie de hechos aceptados de forma general, a falta de nuevas hipótesis, como probados.

Hemos de dejar constancia también que se ha propuesto que al frente de una asociación o colegio de jóvenes, *thiasus iuventutis*, se situaban asimismo *seviri*³⁷; dado que se trata de una inscripción funeraria, conservada hoy en el Museo de Vid, nuestra opinión sería que el *thiasus* honra a un sévir difunto y no a alguien que lo presidiera.

Sin duda relacionados con estos colegios seviraes, y recogiendo los de diversos años, se han de interpretar las inscripciones situadas sobre un buen número de epistilios que muestran la participación colectiva de estos personajes en la construcción de edificios públicos que son también al mismo tiempo casi un registro de su evergetismo. La presencia colectiva tan numerosa permite no sólo extraer consecuencias sociales de la presencia de las

³⁴ Cf. nota anterior.

³⁵ *CIN* I 8, pp. 130-135.

³⁶ Sobre el *Augusteum* ha habido numerosas contribuciones, especialmente de E. MARIN, a uno de cuyos artículos muy reciente remitimos para la bibliografía completa: "Naronitanski Augusteum i arheoloska istrazivanja u Naroni 1988-2001", *Izdanja HAD-a*, 22, 2003, pp. 11-50. Una visión reciente sin incidir en el importante núcleo de *Narona*: D. BOSCHUNG, *Gens Augusta. Untersuchungen zu Aufstellung, Wirkung, und Bedeutung der Statuengruppen des julisch-claudischen Kaiserhauses*, 2002, (*Monumenta artis Romanae*, XXXII), de manera general M. MAYER, "¿Qué es un Augusteum?" *Histria Antiqua*, 4, 1998, pp. 63-70, esp. p. 70.

³⁷ *CIL* III 1828, cf. J.J. WILKES, *Dalmatia*, p. 250, n. 2.

familias a las que reflejan, y casi representan, estos séviros sino que también constituyen casi unos fastos ciudadanos de quienes ejercieron este cargo.

Como sucede en muchas ciudades, y no podemos menos que aducir el ejemplo de *Barcino* (Barcelona) en la costa de la *Hispania citerior*, que tienen como principal actividad el comercio y poseen un puerto activo, conocemos los nombres de los libertos pero no de los patronos y parece que la presencia monumental en la ciudad se limite a los primeros. Este hecho puede ser leído de diversas maneras, una muy simplista, aunque quizás cierta, que supone la ausencia de honores en estas ciudades a los patronos en función de la no presencia de los mismos en ellas al seguir carreras ecuestres o formar parte del *ordo senatorius*. Una segunda lectura de mayor nivel de complejidad sería suponer que en realidad eran muchos más los libertos que los patronos y que naturalmente la epigrafía refleja casi estadísticamente la situación aunque en este caso deberemos introducir un factor de corrección, que estriba en considerar que los monumentos de los patronos mucho más suntuosos debieron comportar amortizaciones mucho más tempranas y frecuentes con lo cual el factor de pérdida se incrementa en mayor medida y conduciría a nuestro conocimiento actual en estos casos. Evidentemente esto no implica que la ausencia y el progresivo desinterés de los patronos por su ciudad de origen en el momento de su propia promoción social fuera un parámetro a desestimar.

Si sumamos a esto el hecho de que los libertos son muy frecuentemente, y está sobradamente atestiguado, libertos de libertos en este tipo de ciudades de vivo comercio; se crea así un orden de descendencia paralelo que sitúa a los patronos ingenuos a una distancia muy superior de la del momento en que se data el conjunto más importante de inscripciones que documentan la actividad evergética de sus libertos y de los libertos de sus libertos. De nuevo queremos insistir que la ausencia epigráfica, que no se mantiene en proporción al número de documentos inscritos, de referencias explícitas a notables ingenuos no implica la inexistencia en su momento de estos, aunque no podamos precisar la proporción y debamos deducirlo, como se hace normalmente, de forma indirecta, con las consiguientes distorsiones que esto procura a nuestro análisis de la sociedad estudiada.

Presentaremos algunos casos que son especialmente indicativos y que corresponden, como hemos dicho anteriormente, a “Bauinschriften” como lo demuestra el hecho de que sean grabadas sobre epistilios de porticados seguramente, en función de su zona de hallazgo, pertenecientes al foro de *Narona*. Podemos referirnos en primer lugar y como ejemplo más conspicuo por la abundancia de personajes a *ILug. 1882* (lám III), aparecen en esta inscripción 17 personajes, muy posiblemente los *seviri* de tres años seguidos con falta de uno de ellos al término, bien por tratarse de un colegio incom-

pleto por cualquier motivo en el momento de contribuir a la construcción pública, o bien por cualquier otro motivo que puede ser una cierta asimetría en el reparto de nombres o una distribución distinta de la que suponemos que llevaría a otro elemento arquitectónico el nombre del personaje. En una interpretación más difícil podría tratarse únicamente de *MM*, que atendiendo también a este caso quizás no fueran siempre seis, lo que, como ya hemos indicado más arriba, nos parece altamente improbable. Es notable señalar que entre estos personajes, que no llevan filiación y sí generalmente *cognomina* griegos, figuran cuatro *Lusii* todos con el *praenomen* *Quintus*. En un caso solamente uno de los personajes se presenta como *Ti. Claudius Latini l. Fortunatus* por lo que podemos deducir que los demás no tuvieron un origen social muy diverso y de aquí que propongamos verlos como *seviri*. Otras inscripciones del mismo tipo en curso de publicación nos recogen series con indicación explícita de condición libertina y con presencia también de nuevos *Lusii*. Entre las publicadas de este tipo con mención de libertos es notable *CIL* III 8446 (= *ILLug.* 1883) (lám IV), todo lo cual conforta nuestra suposición respecto a *ILLug.* 1882.

Los *Lusii* se perfilan como la principal familia de *Narona* y son sobradamente conocidos por otro tipo de actuaciones. Así un *Marcus Lusius* hace un donativo evergético *ob dedi[cationem] balnei*³⁸, siguiendo en ello una tradición bien documentada de donaciones termales que durará hasta avanzado el siglo III³⁹. Un liberto, que restituye un *templum* no precisado, se denomina a sí mismo liberto de *Marcus Lusius Severus*, que lleva la calificación de *c(larissimus) v(ir)*⁴⁰ (lám V); es este el único caso en que se menciona a uno de los patronos de esta masa de *Lusii* libertos, el personaje nos es por otra parte desconocido más allá de esta noticia aislada⁴¹. Nótese sin embargo que los otros *Lusii* documentados llevan raramente el *praenomen* *Marcus*⁴². Es evidente que, a pesar de lo escueto de la información, cumple su

³⁸ *CIL* III 1806 y pp. 1494-1495 (= *CIL* III 8422), tenemos también documentados *Lucii Lusii* en documentos en curso de publicación. “I *Lusii* a *Lorium*”, en G. PACI ed., *Epigrafia romana in area adriatica. IX^e Rencontre franco-italienne sur l’epigraphie du monde romain* (Macerata 1995), Macerata 1998, pp. 419-438 esp. pp. 424-425.

³⁹ *CIL* III 1807, donde se menciona un legado imperial; o bien *CIL* III 1805 (= *ILS* 5695 = *CIN* I 28), datada con seguridad en el 280 d.C. y esencial para el conocimiento del fin de las carreras procuratorianas ecuestres además de ser muy significativa para este tipo de actuaciones en época tardía.

⁴⁰ Cf. E. MARIN-M. MAYER-G. PACI-I. RODÀ, “Iscrizioni romane di Narona conservate nel Museo di Makarska. Rimski natpisi iz Narone u muzeju u Makarskoj”, *Zbornika Tomislava Marasovica*, Split 2003, pp. 96-107, esp. pp. 99-100.

⁴¹ Cf. *PIR* ² V, 1 (Berlín 1970), p. 114 núm. L 441 (L. Petersen). G. ALFÖLDY, *Bevölkerung und Gesellschaft...*, pp. 136, 138 y 147 n. 30; para los senadores: G. ALFÖLDY, “Senatoren in der römischen Provinz Dalmatia”, *Epigraphische Studien*, 5, Düsseldorf 1968, pp. 99-144, esp. pp. 125-126 para *Lusius Severus*.

⁴² Véase la nota 47 más adelante. No obstante se le ha querido vincular con *C. Lusius Sparsus* que

cometido de informarnos sobre las dependencias de estas series de libertos documentadas en abundancia en *Narona* respecto a familias de notables importantes, e incluso senatoriales como en el presente caso de los *Lusii*.

Un centurión de la legión XI Claudia restaura el templo de *Liber Pater, vetustate corruptum*, añadiéndole pórticos⁴³, siguiendo de nuevo una tradición que está también atestiguada en el 173 d. C. cuando se restaura de nuevo el templo de *Liber* y *Libera vetustate dilabsum*, añadiendo otra vez pórticos y encargándose de ello esta vez un centurión de la legión I *Adiutrix*⁴⁴, que lo hace en nombre de la *cobors* I *Belgarum*. También conocemos dedicatorias de privados como *CIL* III 8430, obra de un *M. Sextius Epaphroditus*, y también de dedicantes femeninos⁴⁵. El culto de *Liber*, recordémoslo fue uno de los primeros en *Narona*⁴⁶ y quizás el primer templo dedicado a esta divinidad fue el construido por el *quaestor* del *conventus* precolonial *P. Annaeus Epicadus*. Tiene continuidad este hecho en *CIL* III 1785 donde un *L. [L]aetilius* dedica un ara posiblemente en el mismo templo. A *Liber* también erige una dedicatoria un *Lusius Felicio*, liberto de *L. Lusius Severinus*⁴⁷, que nos da de nuevo un caso de patrono documentado aunque no nos sea dado ir mucho más allá en su categoría social⁴⁸.

En el evergetismo ciudadano, como hemos visto no sólo participan elementos de la sociedad comercial, seguramente libertos, sino también militares al menos en lo que concierne al culto.

El culto de Esculapio por ejemplo contará con acciones de séviros⁴⁹ así sucederá además con otros cultos. Devociones más o menos extendidas están documentadas en forma de honores y culto como el de Diana⁵⁰ con actuaciones de privados de origen ingenuo; el de Fortuna con presencia de *IIIIViri*⁵¹;

será *consul suffectus* el 156/157 d.C. *ibidem*, pp. 114-115. Para los *Lusii* del *ordo equester* cf. H. DEVIJVER, *Prosopographia militarium equestrium quae fuerunt ab Augusto ad Gallienum*, Pars Secunda, Lovaina 1977 pp. 542-543, L 39-41, sin que parezcan tener relación alguna con los de *Narona*.

⁴³ *CIL* III 1789, 6363 y 8485 (= *CIN* I 14).

⁴⁴ *CIL* III 1790 (= *CIN* I 11).

⁴⁵ *ILug.* 1871.

⁴⁶ *CIL* III 1784 (= *ILS* 3354). Sobre el culto de *Liber* véase A. BRUHL, *Liber Pater. Origine et expansion du culte dionysiaque à Rome et dans le monde romain*, París 1953 y recientemente: S. PANCIERA, "Sulle vicende di un *sacrarium* di *Liber Pater* nel suburbio di Roma in età tardoantica", en J.-M. CARRIÉ-R. LIZZI TESTA eds., *Humana sapit. Études d'Antiquité Tardive offertes à Lellia Cracco Ruggini*, Turnhout 2002, pp. 43-54, donde se insiste en su carácter de culto sincrético.

⁴⁷ *CIL* III 1787 y p. 1494, conocemos también al patrono por *CIL* III 1863 de carácter funerario.

⁴⁸ *CIL* III 1778 y p. 1494, merece un estudio específico dado que allí si parece documentarse un caso de *Marcus Lusius*, que llevaría el *cognomen* *Trofimas* en esta ocasión.

⁴⁹ *CIL* III 1768, *ILug.* 1870 (= *AE* 1932, 82), con *IIIIIViri* *M M*. Una mención únicamente a la divinidad en *CIL* III 1776.

⁵⁰ *CIL* III 1772.

⁵¹ *CIL* III 1774, además de otros ejemplos en curso de publicación y *CIL* III 14624.

el de *Iuppiter Optimus Maximus*⁵², el más difundido en absoluto; el de Mercurio⁵³, que puede estar vinculado además a los *MM* como sucede en efecto con *CIL* III 1792. Mencionaremos el culto de Cástor y Pólux recogido en dos inscripciones, una de ellas de carácter militar⁵⁴ y la otra con mención de un *Quintus Lusius Secundus*⁵⁵, todavía inédita, confirmación de la presencia masiva de *Lusii* en la vida pública de la ciudad, cultos orientales como el de *Iuppiter Dolichenus* están también presentes en *Narona*, en *ILLug.* 1873 tenemos atestiguados dos sacerdotes de este culto que llevan cognomina que G. Alföldy considera como semítico el uno y posiblemente oriental el otro⁵⁶. Nos hemos referido ya a los honores tributados al *Genius Plebis*⁵⁷, donde de nuevo aparece un *Quintus Lusius Acrabanus* y no vamos a entrar aquí en el culto imperial al que nos hemos referido brevemente al tratar de los *Viviri MM*. Nuestra enumeración no tiene la pretensión en modo alguno de ser exhaustiva, pero al menos hemos de mencionar aquí una dedicatoria a Saturno con el epíteto de Augusto por obra de una *Claudia Aesernina* que se identifica como *sacerdos divae Augustae* y que lo hace por disposición testamentaria⁵⁸. A modo de *consecratio in forma dearum* tenemos documentadas dos pedestales dedicados a Venus Augusta para honrar sendas mujeres, hallados recientemente en el *Augusteum* de *Narona*⁵⁹, que muestran una forma de pervivencia y en cierto modo de amortización respetuosa del aula de culto imperial.

A pesar de la identificación de tres basílicas cristianas⁶⁰, la epigrafía cris-

⁵² *CIL* III 1777, 1778, 1779, 1780 (= *CIN* I 10), 1781, 1783, *ILLug.* 1872, por ejemplo en el cual participan desde ingenuos a militares e incluso libertos y quizás esclavos. Dedicado a *Iuppiter Augustus* tenemos atestiguado *CIL* III 14624,1 por parte de un liberto imperial. Sobre los cultos de los militares cf. el trabajo citado en nota 7.

⁵³ *CIL* III 1791 y *CIL* III 1793 dedicado por un séviro.

⁵⁴ *CIL* III,3.

⁵⁵ Quizás el mismo mencionado en *ILLug.* 1882.

⁵⁶ Para *Flavius Faladus* cf. G. ALFÖLDY, *Personennamen...*, p. 200 y para *Domitius Apollinaris*, p. 153. Cf. ahora M. MAYER, "Pro sa(lute) impe(ratoris) Helvi Pertencis. Sobre *AE* 1912, 45 de *Narona*", *Festschrift E. Weber* (en prensa).

⁵⁷ *CIL* III 1775 (= *ILS* 7168). Véase nota 32.

⁵⁸ *CIL* III 1796 (= *ILS* 3327). *Claudia Aesernina* está relacionada con los *Claudii Marcelli Aesernini* de rango senatorial, cf. G. ALFÖLDY, "Senatoren...", pp. 133-134 y esp. p. 133 n. 216. *CIL* III 6361 muestra otra *sacerdos divae Augustae*.

⁵⁹ E. MARIN, "Consecratio in formam Veneris dans l'Augusteum de *Narona*", *Imago Antiquitatis* (*Mélanges R. Turcan*), París 1999, pp. 317-323. Ver además, M. MAYER, "El *Augusteum* de *Narona* (Vid. Metkovic, Croacia) en época de los Severos", *Mélanges I. Piso* (en prensa).

⁶⁰ P. CHEVALIER, *Ecclesiae Dalmatae. L'architecture paléochrétienne de la province Romae de Dalmatie (IV^e-VII^e s.)*, en N. DUVAL-E. MARIN eds., *Saloniae II, Recherches archéologiques franco-croates à Salone*, Roma-Split 1995, I, pp. 438-441; E. MARIN, "Narona – basilique et baptistère paléochrétiens de Sv. Vid", *Acta XIII CLAC*, III, Ciudad del Vaticano-Split 1998, pp. 475-506; E. MARIN, "Narona vom 6. bis zum 9. Jahrhundert" en *Domum tuam dilexi* (*Miscellanea A. Nestori*), Ciudad del Vaticano 1998,

tiana de *Narona* se reduce por el momento a un solo ejemplo en que se recuerda a un personaje de nombre *Marturius*⁶¹. De nuevo el azar de los descubrimientos enmascara lo que debió de ser la realidad de la ciudad.

El tema a estudiar es inmenso y conlleva unas connotaciones generales o generalizables que son imposibles de analizar en una primera aproximación como la que presentamos.

Hemos intentado establecer un pequeño balance a partir de algunos tipos concretos de inscripciones y tratando solamente un reducido número de temas de lo que conocemos de la sociedad romana de *Narona*. Se trata sin duda de un ejemplo privilegiado tanto por el volumen como por la calidad de la información que poseemos. La comparación con *Salona* sería el nuevo paso a dar para establecer así unos parámetros más variados del funcionamiento social en el territorio dalmata, complemento indispensable del conocimiento arqueológico muy abundante que ya tenemos sobre esta provincia del Imperio romano.

El conocimiento y la delimitación del territorio del *conventus* jurídico de *Narona* es otra de las materias que convendrá abordar en el futuro, combinándolo con la organización viaria del territorio.

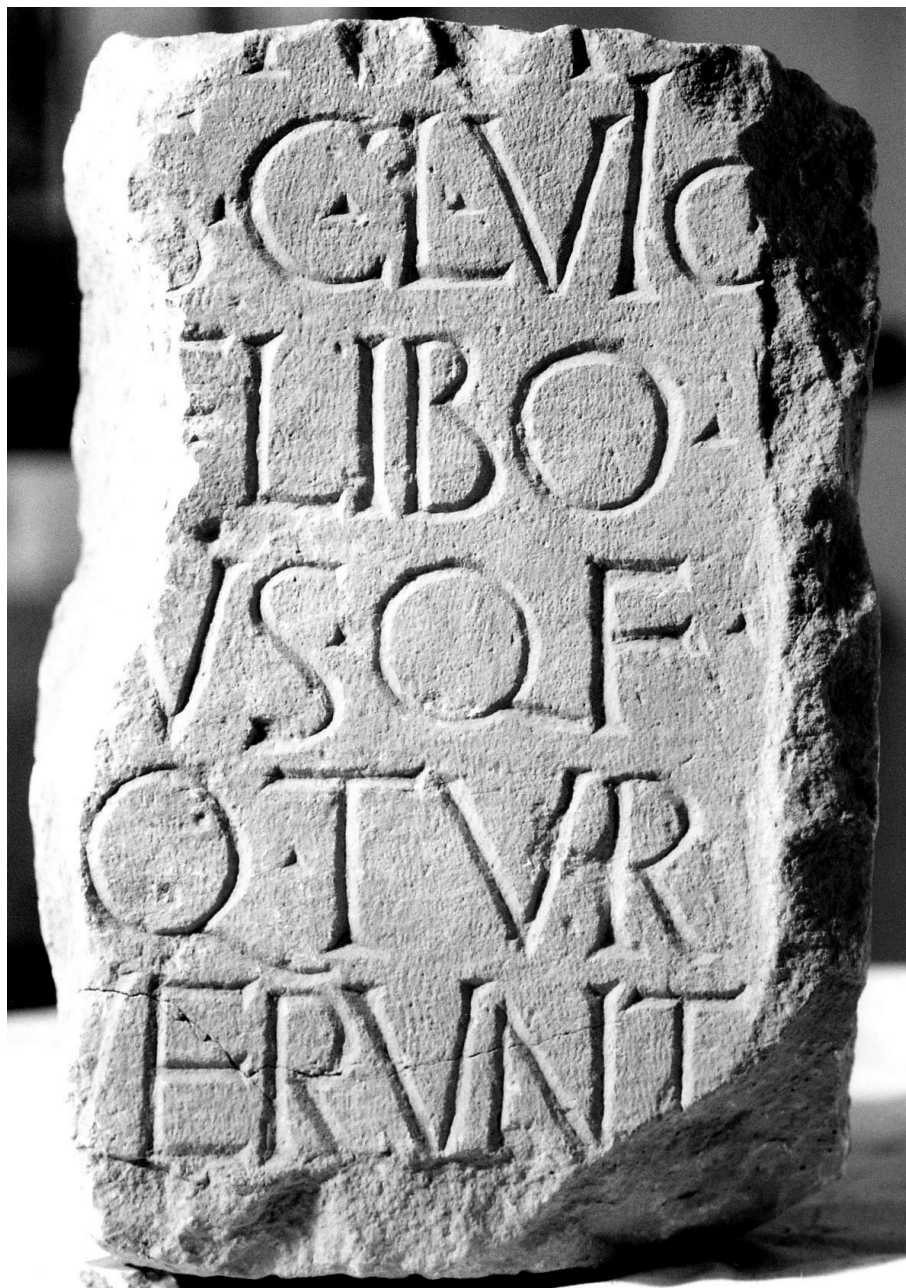
En resumen restan por hacer toda una serie de trabajos preliminares a la publicación con comentario del corpus epigráfico naronitano al cual estas páginas han querido también contribuir, discutiendo, planteando y sugiriendo problemas y algunas posibilidades de solución en un intento de atraer la atención a cuestiones que van mucho más allá del corpus de trabajo utilizado y del ámbito territorial tratado.

pp. 543-560 (*Studi di Antichità Cristiana*, LIII); E. MARIN, "Sv. Vid de *Narona*: un exemple désormais établi pour la discontinuité" en *Orbis Romanus Christianusque (Mélanges N. Duval)*, Paris 1995, pp. 265-275; E. MARIN et alii, *Sveti Vid*, Split 1999; E. MARIN et alii, *Erešove bare*, Split 2002.

⁶¹ Se trata de una inscripción inédita en curso de estudio; muy probablemente el estudio del conjunto de *Narona* proporcionará algún material más.



Lám. I - CIL 1820 = 8423.



Lám. II - AE 1982, 765.



a)

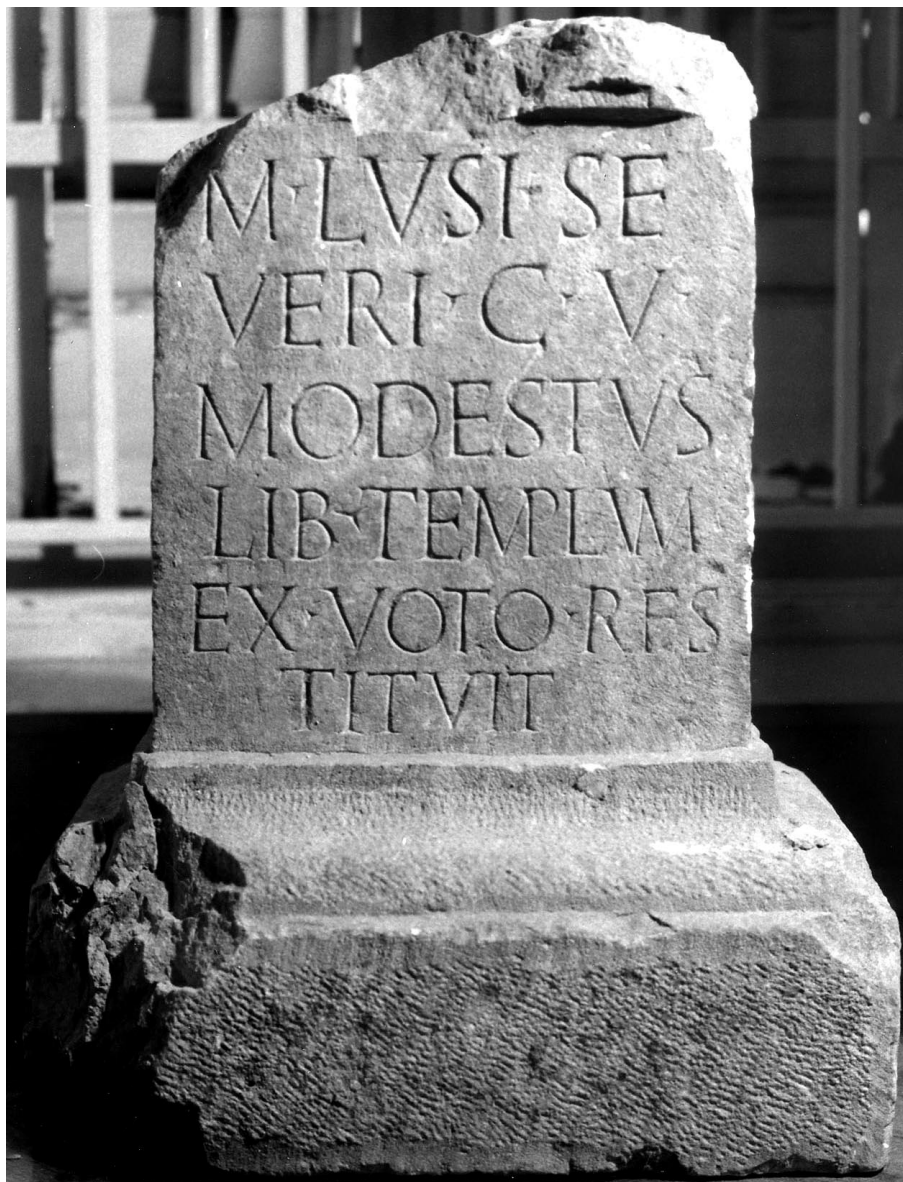


b)

Lám. III - *IIJug.* 1882.



Lám. IV - *CIL* III, 8446.



Lám. V - CIL III, 1786.